

El Barroco. Introducción:

Habitualmente se suelen datar los comienzos del estilo barroco europeo a partir de un hecho arquitectónico: la construcción de la iglesia del Gesú de Roma por el arquitecto Vignola (construida entre 1568 y 1584).



Sin embargo, y aunque la distinción entre Renacimiento y Barroco acabará por ser muy neta, no sería posible establecer un momento definitorio en el que ambos estilos se separen, ya que durante algún tiempo coexistirán hasta la imposición total de las formas artísticas y las formas de vida del barroco.

El Barroco fue la época que comenzó un viaje en la música que establecería todas las reglas formales de la música clásica, así que conocer este tipo de música nos puede brindar una mayor apreciación en esta disciplina.

Contexto de la música en el Barroco

El Barroco fue un movimiento en Europa, especialmente con auge en Italia, Alemania, Inglaterra, Francia y España durante el s. XVII. Muchos lo sitúan desde el nacimiento de la ópera en el año 1600 hasta la muerte del compositor Johann Sebastian Bach en 1750. La música del barroco tenía una fuerte apreciación artística hacia los extremos, la hechura y el contraste. Al barroco muchas personas lo definen como “pesado” y “retorcido”. Para la música, este tiempo en la historia es crucial, ya que fue un momento de reformas en donde se vuelve un elemento poderoso como espectáculo público y se utilizó como un medio de influencia. Para el músico resultó ventajoso porque muchas veces pasó a ser un sirviente de la nobleza y asegurar así su subsistencia (en algunos casos durante toda la vida) gracias a sus encargos.

Principales características de música en el Barroco

Musicalmente el barroco fue una época que determinó y desarrolló el lenguaje instrumental de la orquesta, gracias a la popularidad de la ópera.

Puesto que esta se interpretaba en espacios grandes como los teatros, las obras se realizaban también grandiosas, con las voces acompañada por grupos instrumentales. En la orquesta barroca, los instrumentos predominantes en la orquesta fueron los instrumentos de cuerda frotada, es decir la sección de violines, violas, violoncellos y contrabajos.

Si hablamos de elementos musicales y técnicos específicos de la música barroca, encontramos los siguientes patrones:

La aparición del concepto de tonalidad

Las obras obtienen una dirección armónica y una estructura que va desarrollando la obra, sin variar súbitamente. La tonalidad le provee constancia y reglas armónicas a las piezas de ésta época.

Bajos de uso continuo

Casi siempre en la música barroca se utiliza el bajo como la nota guía fundamental de la estructura a lo largo de las obras, siendo esta el pilar central armónico e insistiendo para poseer un sonido sólido, claro y transparente.

Tipos de compás claros y sencillos

A diferencia de la música clásica más moderna, la métrica (tipos de compás) solían establecerse de principio a fin, sin variaciones numerosas.

Utilización de voces extremas simultáneas

A esto también se le llama textura bipolar y es cuando dos voces o líneas melódicas suenan simultáneamente teniendo una gran distancia de afinación entre ellas, es decir que mientras una voz podía ser muy aguda, otra que suena al mismo tiempo podía ser muy grave.

Acordes de progresiones funcionales

Se utilizaban acordes y cadencias (progresión de acordes) que tenían una dirección musical clara, sin muchas sorpresas o cambios inesperados que podían desubicar armónicamente al espectador.

Espacios amplios para la improvisación el virtuosismo

Se apreciaba mucho el virtuosismo durante ésta época, así que dentro de la estructura de una obra se dejaba un espacio reservado para que un solista pudiese improvisar sobre dicha estructura y mostrar sus habilidades con su instrumento.

Fuertes contrastes sonoros

Tiene relación con la utilización las texturas bipolares y permite ofrecer claridad y transparencia en el sonido.

Instrumentación

Como mencionamos anteriormente, los instrumentos de cuerda frotada formaron parte crucial de la música barroca. Aparte, se da el uso de instrumentos de viento como la flauta y el oboe como instrumento solista. En cuanto a instrumentos con capacidad de acordes tenemos el arpa, el órgano, el clave y el laúd, entre otros.

Formas musicales del Barroco

Las formas musicales del barroco se pueden dividir en dos categorías: formas vocales y formas instrumentales. Es en esta época donde se asientan formas musicales importantes como **la Ópera, el Oratorio, la Cantata, el Concierto, la Sonata y la Suite**.

Formas vocales

La más destacada es la **Ópera**, que es un género teatral y contribuyó ampliamente a la popularidad y desarrollo de la música como disciplina formal. La ópera posee un argumento base que es plasmado en un libreto e interpretado principalmente por cantantes en escena, acompañados por instrumentistas. Similar a la Ópera, también existía el **Oratorio**. Dentro de otras formas vocales tenemos la **Cantata**, con carácter litúrgico, y el **Motete**, pero con menor popularidad y casi obsoleto durante esta época.

Formas instrumentales

Dentro de las formas instrumentales del barroco podemos mencionar **la Sonata, el Concierto Grosso, la Suite** y algunas formas solistas dedicadas a la improvisación como **el Preludio, la Tocata, la Fantasía y la Fuga**.

La Cantata

La Cantata nació a comienzos del s. XVII en Italia donde el término se utilizó en primer lugar simplemente para referirse a una pieza que debía cantarse (en contraposición a “Sonata” que debía tocarse con instrumentos).

El término “Cantata” es relativamente moderno y, a pesar de haber prevalecido para un cierto tipo de composición, ésta se origina mucho antes de que adoptara tal nombre. Parece ser que fue **Alessandro Grandi**, uno de los más importantes compositores de cantatas, el que adoptó este nombre en 1620, pero con otros nombres existen Cantatas desde más de veinte años antes.

Por Cantata entenderemos ampliamente una composición vocal con una estructura de carácter narrativo basada en un texto con varias estrofas que modifican continuamente la línea melódica sobre un bajo.

Este esquema es ampliado y modificado entre 1620 y 1640, y la Cantata acaba por convertirse en una sucesión breve de recitativos y arias. Más tarde se introducirán en ellas coros y acabará convirtiéndose en una especie de Oratorio en miniatura, aunque generalmente sin la unidad narrativa ni la complejidad de éste.

Pese a que nunca utilizara el término “Cantata”, será **Claudio Monteverdi** uno de los principales iniciadores del género. A este compositor volveremos a encontrarlo como protagonista importantísimo del desarrollo de la Ópera y el Oratorio. Los ocho libros de Madrigales escritos por él, muestran muy claramente la evolución de esta forma del Renacimiento al Barroco, por la clara evolución que hay de los cuatro primeros con respecto a los cuatro últimos.

Alessandro Grandi: O quam tu pulchra es

El Oratorio

El oratorio por su parte, es un género musical cuyo nacimiento está ligado a las condiciones sociales y religiosas de la Contrarreforma y tiene un origen romano. Si la Cantata, y en cierto modo la Ópera, derivan de un género musical profano, como es el Madrigal, el Oratorio evoluciona por la aplicación de las nuevas teorías musicales al Motete.

Ya a principios del s. XVI, **Gaetano Thiene** había fundado en Roma “el Oratorio del Divino Amore” que reunía a los fieles para escuchar el sermón y cantar las letanías.

Al principio se trataba de cantos simples nada novedosos; luego, una serie de compositores que trabajaban para el Oratorio empezaron a ser influenciados por las nuevas corrientes musicales del estilo monódico y el Recitativo y el Oratorio se convirtió en un género musical narrativo no representado y de carácter religioso. Se suele citar como primer ejemplo de éste estado de cosas la “Rappresentazione di Anima e di Corpo”, de **Emilio Cavaliere**.

Emilio Cavaliere: Rappresentazione di Anima e di Corpo. Acto primero

La gran figura de la primera época del Oratorio es **Giacomo Carissimi**, a quien se debe la estructura definitiva del género, una mayor definición expresiva de la música y un más grande desarrollo del acompañamiento instrumental. Las obras de Carissimi, como Jonás o Jefté, son auténticas obras maestras de la mejor tradición barroca.

Carissimi: Oratorio Historia de Jefté

Otro importante autor de Oratorios, que a su vez descolló en la Ópera, es **Alessandro Stradella**, de quien podemos destacar un “San Juan Bautista”.

Stradella: San Juan Bautista: Aria “Io per me non cangerei”

Mencionaremos también “La conversión de la Magdalena”, de **Giovanni Bononcini**.

Bononcini: La conversione di Maddalena

El final del Oratorio Barroco en Italia, como también en cierto modo la Ópera, está marcado por la obra napolitana de **Alessandro Scarlatti**, con obras como “La Pasión según San Juan”, en las que el estilo del Oratorio se ha ido ampliando a lo largo de los años.

Scarlatti: Passio secundum Johannem

Carissimi tuvo una importancia vital para el desarrollo de la música de su tiempo en el género Oratorio. A lo largo de su carrera se van perfilando más y más los personajes de sus Oratorios y la función expresiva de los coros y la orquesta. Su influencia fue muy grande y, a través de sus discípulos extranjeros, el Oratorio se extendió con fuerza en toda Europa, convirtiéndose en los finales del Barroco en uno de los géneros más importantes de la música alemana, donde llegaría a su culminación con la obra de **Händel** y **Bach**.